

Plan de deberes

Justificación

Para aprender y adquirir los conocimientos que se plantean en el colegio día a día es necesario que los niños adquieran el valor del esfuerzo y se comprometan. Algunos conocimientos académicos como la lectura, un segundo idioma, la lengua o las matemáticas requieren mucha práctica, que implica más tiempo y repetición. Y es en este punto donde juegan un papel fundamental los deberes. En la escuela, el niño aprende con los profesores, pero son los deberes los que le ayudarán a convertirse en un aprendiz independiente, a poner en práctica lo que le enseñaron en clase y a interiorizar los conocimientos de manera individual.

Los deberes deben entenderse como un compromiso que el niño debe cumplir sin precisar de la orientación constante de otra persona. A través de los deberes, los niños deben aprender a administrar su tiempo y a organizarse, y deben servir de incentivo para responsabilizarse de hacer su trabajo de una forma correcta y precisa.

Objetivos

- Afianzar lo aprendido en el aula.
- Inculcar hábito de estudio y esfuerzo.
- Organizar y planificar el trabajo del alumno.
- Favorecer la autonomía y la responsabilidad.
- Mostrar confianza en si mismo, curiosidad e interés por el aprendizaje.
- Mantener siempre una actitud positiva frente a las tareas escolares. (Estas no son un castigo sino un trabajo personal).
- Garantizar una correcta distribución de las tareas para respetar, a su vez, el juego, descanso y relación con los demás.

Metodología

Las tareas siempre tienen objetivos preestablecidos y claros por lo que la metodología a utilizar también tiene que ser clara.

- La buena coordinación entre docentes que asignan tareas a ese grupo de alumnos, por días o por materias, es fundamental y necesaria.
- Coordinación y comunicación entre familia y escuela es básica para la educación y motivación de nuestros alumnos.
- Realizar una explicación previa de las tareas y lo que se espera de las mismas; pudiendo ser éstas de refuerzo, ampliación, creatividad, investigación...

- Nunca dar los deberes después de haber sonado el timbre. La explicación de cómo hacer la tarea, comprobando su comprensión, teniendo claro lo que tienen que hacer y ofreciendo tiempo a los alumnos para iniciar la tarea en clase, contribuirá a que no sean los padres los que tengan que realizarlas.

Dónde y cuándo realizar las tareas

El niño debe disponer de un espacio donde pueda trabajar cómodamente y sin distracciones.

Las familias deben buscar que su hijo/a realice los deberes y estudie cómo parte de la rutina diaria, deben reservar un tiempo regular y programado.

Un lugar bien iluminado y en el que no existan distracciones como: ordenadores, tabletas, equipos de música, juguetes, etc.

Conviene posponer las tareas a un periodo de la tarde en el que el niño/a esté despejado y en condiciones favorables para realizar su tarea.

No es conveniente que las realicen nada más acabar de comer, es mejor descansar y asignar las tareas a una hora media en la tarde.

Esto favorece que aquellos a los que encuentran dificultad en realizarlos afronten la tarea de forma más relajada, sin agobios y sin prisa. Es decir, descansados de la mañana.

Tiempo dedicado a los deberes

Al principio de la etapa escolar –**entre los tres y los seis años**– debe primar la flexibilidad, y no hay que estructurar tanto la tarea ni el tiempo, puesto que lo más importante a estas edades es que el niño entienda la importancia del entorno familiar en la educación, y que interiorice que en casa también se estudia. De todos modos, estos tiempos son orientativos y dependerán tanto de la capacidad de aguante del niño, como de su capacidad para el estudio. No olvidemos que no hay dos niños iguales.

En Primaria la duración de las tareas no puede delimitarse con exactitud, pero sí adecuarse a unos tiempos mínimos y máximos recomendables.

Estarán adaptadas a las necesidades y capacidades de los alumnos.

Para establecer criterios sobre el tiempo efectivo aproximado dedicado al trabajo personal de las tareas tendremos en cuenta otros periodos fundamentales como el dedicado al juego, deportes, higiene, relaciones familiares, sueño...Recomendando al alumno y a su familia que no se deberá sobrepasar de forma sistemática los tiempos aconsejados, incluso aunque no

se haya acabado la tarea encomendada y comunicando el hecho al tutor cuando esto suceda, de modo que se puedan buscar soluciones conjuntas y de manera especial si esto ocurre de forma frecuente. Estos tiempos además dependerán de las necesidades académicas y de la capacidad de aprovechamiento del tiempo que tenga el alumno.

Es importante resaltar que la lectura no entra en los tiempos dedicados al estudio. Ésta ha de ser una actividad que, según las edades, conviene hacer en compañía de algún adulto o en solitario, y en tiempos diferentes a los dedicados a las tareas escolares. La lectura entendida como ocio fomenta su imaginación, enriquece el vocabulario y amplía la capacidad de concentración.

EDUCACION INFANTIL	TIEMPO
4 años	15 minutos semanales (1 ficha de biblioteca semanal)
5 años	30 minutos semanales (ficha de biblioteca, act. de grafías y otras)

EDUCACIÓN PRIMARIA	TIEMPO
1º	10 minutos
2º	20 minutos
3º	40 minutos
4º	45 minutos
5º	50 minutos
6º	60 minutos

Técnicas de estudio

- Anotar todos los días en la agenda las tareas.
- Atender en clase para llevar cosas aprendidas.
- Preguntar todo lo que sea necesario al profesor para no quedarse con dudas.
- Organizar las tareas mirando la agenda para ver lo que falta, e ir marcando aquellas que ya están hechas.
- Estudiar siempre en el mismo sitio. Tener la mesa ordenada, con los libros y el material que se vaya a necesitar al alcance.
- Intentar hacer los deberes sólo, recurriendo a los padres en caso de necesidad.
- No interrumpir las sesiones de estudio y evitar todo aquello que pueda distraer.
- Preparar sólo la mochila del día siguiente, comprobar los libros y la agenda para no olvidar nada.